



Felipe O'Ryan.

El viernes pasado, un post de la cuenta oficial del Ministerio de Hacienda en X abrió una discusión que fue más allá de la red social. En el mensaje, la cartera advertía: “¿Sabías que Chile cobra más impuestos a las empresas que Estados Unidos? 27% acá, 21% allá. Eso hace que muchas empresas prefieran invertir en otro lado. Y cuando no hay inversión, no se crean empleos”.

La frase apuntaba al corazón del Proyecto de Reconstrucción Nacional (PRN) del Gobierno de José Antonio Kast: la rebaja del impuesto corporativo de 27% a 23%, una de las medidas clave de la iniciativa aprobada la semana pasada en la Cámara de Diputados.

Pero el mensaje también abrió un flanco. Las críticas —que circularon en X, en otras redes sociales y entre algunos economistas— apuntaron a si la comparación con Estados Unidos era realmente justa. Uno de los argumentos que ha usado el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, para defender la rebaja es que Chile necesita ser más competitivo y acercarse a los promedios de la OCDE.

La duda está en el punto de comparación. Según la propia OCDE, Estados Unidos tiene una tasa corporativa federal de 21%, pero a ella se suman impuestos estatales, que elevan la carga promedio de las empresas hasta 25,57%. Es decir, si se aprueba la reforma, ¿podría ser que las grandes empresas en Chile terminaran pagando una tasa menor que el promedio de la primera economía del mundo?

El coordinador de Políticas Tributarias de Hacienda, Sebastián Vallebona, sale al paso de esas críticas, explica por qué la cartera utiliza la comparación con Estados Unidos y defiende la rebaja al 23%. Lo hace en un momento políticamente sensible, mientras en el Congreso asoman nuevamente señales de que el Senado podría abrir espacio para negociar una baja menos agresiva, quizás a 24% o 25%.

-¿Se puede comparar a Chile con Estados Unidos? Hacienda ha usado ese ejemplo, pero la OCDE habla de un promedio de 25,57% para EE.UU. ¿Quién tiene la razón?

—La razón la tenemos nosotros. Estados Unidos es un sistema sumamente complejo: hay un impuesto federal, impuestos estatales y municipales. Y en ese sentido, cuando uno habla de competitividad tributaria, no toma los promedios, porque el promedio en sí no existe. El promedio es una suma de cada uno de los estados, dividida por el número de estados. Además, hay seis estados de EE.UU. que no imponen un impuesto estatal adicional:

Sebastián Vallebona, coordinador tributario de Hacienda:

“Algo se podría mover, pero estamos bastante firmes con el 23% de impuesto corporativo”

El Gobierno, en su megareforma, busca bajar el impuesto corporativo de 27% a 23%, aduciendo que ese es el promedio de la OCDE. Pero ¿es una comparación justa?

Wyoming, Nevada, Washington, Dakota del Sur, etcétera. Son estados donde la tasa de impuesto corporativo es el 21% federal. La pregunta es dónde una empresa se va a instalar. Es decir, si una empresa que se fuera a instalar en Estados Unidos podría o no acceder a esa tasa del 21% de impuesto corporativo. Y la respuesta es que sí.

-Ese 21% que usa Hacienda a modo de comparación, entonces, existe sólo en algunos estados... pero existe.

—Sí. Entonces, la decisión de inversión de una empresa puede ser instalarse en Wyoming y pagar 21%. Así lo han hecho, por ejemplo, muchos chilenos que se han

establecido ahí, o en Dakota del Sur, justamente porque esos estados tienen tasas competitivas.

-Ok, pero no es el promedio que da la OCDE. En eso estamos claros.

—No es el promedio de la OCDE, pero sí es una tasa que se paga en Estados Unidos. Pero vamos un poco más allá. Vamos a otra cosa que dice la OCDE: que en Estados Unidos, por concepto de impuesto corporativo, se recauda —y aquí nos vamos al concepto de tasa efectiva— un 2,2% del PIB. En Chile estamos en 4,3%. Entonces, si decimos dónde se está recaudando más por impuesto corporativo, por lo

tanto, dónde hay una mayor presión de recaudación por impuesto corporativo, en Chile es mayor que en Estados Unidos. En ese país hay una serie de otros factores más allá de esa tasa de 25%: tienes otro tipo de depreciaciones, otras reducciones, tienes estados como Florida, que impone tasa de 0% de impuestos a las personas.

¿Es el 23% una línea roja?

-Otra crítica a las comparaciones tributarias de Hacienda es que se compara a Chile con países de la OCDE que tienen doble tributación. En la OCDE hay países que tienen sistemas integrados, como Australia o Nueva Zelanda.

—Canadá también. Pero cuando se hace esa comparación, faltan Estonia y Letonia.

-Claro, pero cuando se hace esa comparación, los países con sistemas integrados -Australia, Nueva Zelanda- tienen mayores tasas de 30% y 28%. Y el megaproyecto del Gobierno busca integrar el sistema y, además, bajar el impuesto, con lo que quedaríamos bajo el promedio de esos países.

—Cuando uno toma esta comparación con Australia, Canadá y Nueva Zelanda, definitivamente la tasa corporativa en sí es más alta en esos países. Pero hay otros dos países, Estonia y Letonia, que básicamente tienen tasas corporativas de 0% y aplican el impuesto sólo al momento de la distribución, que es un 22% y 20%, respectivamente. Entonces algunos toman sólo los países con tasas más altas para hacer esa comparación, lo que es engañoso, por dejar fuera a Estonia y Lituania. Por eso, volviendo a la OCDE, Chile recauda por impuesto de primera categoría 4,3 puntos del PIB, contra un promedio de la OCDE que está alrededor de 3 puntos del PIB.

-¿Bajar el impuesto corporativo en Chile a 23% es una línea roja? Porque en la discusión política se habla de que podría bajarse a 24% o 25%.

—El 23% es más cercano al promedio de la OCDE. A mí me encantaría estar un poquito más bajo, en 21%, algo así, para hacer la tasa más atractiva, pero sin duda el 23% nos parece un buen punto. Algo se puede mover, podría ser, pero estamos bastante firmes con el 23%. Hay sectores que nos piden que la tasa sea más baja, otros un poquito más alta, entonces en el 23% estamos en algo razonable.

-Una encuesta del Instituto de Directores de Chile del año pasado arrojó que, de los directores y ejecutivos de empresas consultados, sólo un 0,4% decía que la rebaja de impuestos fuera urgente para lograr mayor crecimiento. ¿Eso no les parece elocuente?

—No conozco esa encuesta, no sé cuál fue la metodología o a quiénes se les preguntó. No sé si eran expertos en tributación o no. Pero lo que sí es relevante es que hoy, para las decisiones de inversión, los impuestos son relevantes. Si uno ve lo que pasó en 2014, cuando se subió el impuesto corporativo, hay una caída en la inversión. Entonces resulta relevante volver a tener cierta competitividad tributaria.